

El impacto del territorio en las universidades del Conurbano Bonaerense.

Daniel Toribio y Karina Flores.

Cita:

Daniel Toribio y Karina Flores (2019). *El impacto del territorio en las universidades del Conurbano Bonaerense. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/457>

El impacto del territorio en las universidades del Conurbano Bonaerense

Autores: Toribio, Daniel; Flores, Karina y Guerini, Andrea

Eje temático 5. Estado y Políticas públicas

Mesa 83. Universidad: Políticas, Problemas y Actores Universitarios

Universidad Nacional de Lanús

dtoribio@unla.edu.ar; keflores@unla.edu.ar; alguerini@hotmail.com

Resumen

Esta ponencia forma parte de un proyecto de investigación en el que se quiere apreciar el impacto de las universidades del Conurbano Bonaerense en el territorio y para ello, se han seleccionado dos casos: la Universidad Nacional de Lanús y la Universidad Nacional Arturo Jauretche. En una primera etapa, se han relevado las actividades, proyectos y programas que estas universidades efectúan en función de las demandas y necesidades que interpretan del ámbito y la comunidad local y, en una segunda, se prevé analizar esta información y confrontarla con las opiniones de los beneficiarios o destinatarios de estas actividades.

El avance efectuado ha permitido poner de manifiesto cómo el territorio influye o condiciona la oferta educativa, los proyectos de investigación y la vinculación e, incluso, su diseño institucional, no todavía el impacto que estas universidades producen en el territorio.

La relación de la universidad con el territorio se ha modificado en las últimas décadas en los distintos países y regiones y forma parte de un proceso complejo conformado por la globalización, la crisis de los estados nacionales y el lugar preeminente que tiene el conocimiento y -a través de él- la educación superior, en la sociedad actual.

En esta ponencia se expondrán algunas notas de esta inflexión de la universidad hacia el territorio local; luego, se destacarán los rasgos particulares que este proceso asume en nuestro país y, en particular, en las universidades del Conurbano y, por último, lo que se ha observado en el proyecto de investigación respecto de la influencia del territorio y la comunidad local en las actividades de estas universidades.

Palabras claves

Universidades_Conurbano Bonaerense_territorio_inclusión

Introducción

Esta ponencia forma parte de una línea de investigación sobre las nuevas universidades del Conurbano Bonaerense que se desarrolla en la Universidad Nacional de Lanús, en cuyo marco en un primer proyecto se indagó sobre la posibilidad de postular, al menos como hipótesis, que estas universidades constituyan nuevos modelos universitarios que se inscriben en el proceso de expansión de la cobertura de este nivel educativo y en un segundo proyecto, que está en curso, se pretende considerar el impacto que estas universidades tienen en el territorio. En una primera etapa, se han relevado las actividades, proyectos y programas que estas universidades efectúan en función de las demandas y necesidades del ámbito y la comunidad local y, en una segunda, se prevé analizar esta información y confrontarla con las opiniones de los beneficiarios o destinatarios de estas actividades. Para desarrollar este segundo proyecto, se han seleccionado dos casos: la Universidad Nacional de Lanús y la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

El avance efectuado en la implementación de este proyecto ha permitido poner de manifiesto cómo el territorio influye o condiciona la oferta educativa, los proyectos de investigación y la vinculación e, incluso, su diseño institucional, no todavía el impacto que estas universidades producen en el territorio.

La relación de la universidad con el territorio local se ha modificado en las últimas décadas en los distintos países y regiones, como parte de un proceso complejo conformado por la globalización, la crisis de los estados nacionales y el lugar preeminente que tiene el conocimiento y -a través de él- la educación superior, en la sociedad actual.

En esta ponencia se expondrán algunas notas de esta inflexión de la universidad hacia el territorio local; luego, se destacarán los rasgos particulares que este proceso asume en nuestro país y, en particular, en las universidades del Conurbano y, por último, lo que se ha observado en el proyecto de investigación respecto de la influencia del territorio y la comunidad local en las actividades de estas universidades.

El giro de la educación superior hacia el territorio local y los diferentes sentidos que se le atribuyen

La Universidad moderna se desarrolló relacionada con el Estado Nacional, quien proporcionaba los fondos necesarios para atender las diferentes funciones universitarias y otorgaba la validez nacional de los títulos. La relación de la Universidad con el Estado no ha sido idéntica en los diferentes países, lo que se debió a diversos factores: el grado de centralización del Estado, el dinamismo de la sociedad civil, el desarrollo del sistema educativo y del sistema de ciencia y tecnología, el peso del mercado en las cuestiones sociales, etc. Esto dio lugar a los diferentes sistemas de coordinación que describió Clark¹, que se caracterizaban por la primacía del Estado, el mercado o lo que él denominaba la "oligarquía académica". Estos sistemas conformaron las respectivas tradiciones, en las que las universidades tuvieron más o menos autonomía y los estados ejercieron políticas más o menos centralizadas.

Más allá de las diferencias nacionales, las políticas neoliberales implementadas, primero, en los países de mayor desarrollo económico y, luego, en los otros, trajeron consecuencias que presentan algún grado de semejanza: en primer lugar, se impulsó a las universidades a buscar fuentes de financiamiento alternativas al presupuesto estatal y, en segundo lugar, el Estado dejó de efectuar un control burocrático directo sobre las universidades y se crearon agencias de evaluación que efectúan un control indirecto que repara en la calidad los recursos, procesos y productos universitarios².

Estas políticas universitarias formaban parte de los procesos de descentralización del Estado, mediante los cuales se transfirieron o delegaron funciones de gestión a los ámbitos regional y local. En este sentido, el caso de las Autonomías españolas es uno de los más claros ejemplos de redefinición de las funciones de los diferentes niveles del Estado³.

Estos cambios en los sistemas europeos trajeron mayor autonomía para las universidades respecto de los Estados, pero a la vez implicaron que sus actividades fuesen evaluadas y que se les requiriera que rindiesen cuenta del uso de los fondos que se les asignan, es decir, una autonomía que en algunos aspectos era una desresponsabilización por parte del Estado. En cambio, en las universidades de los

¹ Clark, B. *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Mexico: Nueva Imagen - Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

² Neave, G. "Universidad y comunidad. ¿Relaciones peligrosas? en *Encrucijadas*, Año Uno, Número Doce, octubre de 2001.

³ op. cit.

Estados Unidos estas políticas no tuvieron el mismo impacto porque la evaluación institucional se practicaba desde mucho antes y el financiamiento siempre fue diversificado: fondos nacionales y estatales y fondos privados, provenientes de aranceles de cobrados a los estudiantes y donaciones recaudadas por las fundaciones de las universidades. En este sentido, podría afirmarse que las políticas impulsadas por el neoliberalismo para la educación superior se basan en la incorporación de los instrumentos empleados en el sistema estadounidense.

En América Latina, las restricciones presupuestarios estatales dieron lugar a que la demanda por estudios universitarios se canalizase a través de las universidades privadas, que aumentaron su participación de un modo muy significativo: de un 16 % en 1960 a más del 50 % en el presente⁴; aunque con diferencias muy apreciables entre los diferentes países: en Brasil la matrícula privada supera el 80 % de la matrícula universitaria y en Argentina, el 20 %.

Esta inflexión de la educación superior hacia el ámbito local es un proceso que primero se registró en la educación superior no universitaria, a través de los Politécnicos en Gran Bretaña y los Institutos Universitarios Tecnológicos en Francia, por ejemplo, con ofertas vinculadas al mercado laboral regional y apoyadas por los gobiernos locales⁵.

Y como parte de la descentralización educativa que se implementó tras la crisis del Estado Benefactor, tuvo múltiples interpretaciones: unos sostuvieron que delegar los servicios educativos a las realidades locales favorecería que respondiesen a sus necesidades y, además, que se pudiesen gestionar de un modo más adecuado. Pero para otros el objetivo era reducir los gastos del Estado Nacional transfiriendo los servicios sin transferir los fondos ni las capacidades de gestión.

La crisis del Estado Benefactor y la aplicación de políticas neoliberales implicó un avance del mercado como mecanismo regulador de ámbitos que antes habían estado garantizados por el Estado, como la salud y la educación, y esto implicó un aumento de las desigualdades sociales y la aparición o

⁴ Rama, A. *La nueva fase de la universidad privada en América Latina*, Teseo - Universidad Abierta Interamericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2017.

⁵ Neave, G. "Universidad y comunidad. ¿Relaciones peligrosas? en *Encrucijadas*, Año Uno, Número Doce, octubre de 2001.

profundización de la exclusión social y esto se manifestó en la educación superior de diversas formas, como se ha mencionado.

La dimensión regional en el proceso de expansión universitaria en Argentina

Si nos circunscribimos al nivel universitario, en Argentina el proceso de regionalización de la oferta universitaria se advierte con claridad a partir de la década del '70 y, también, es susceptible de ser interpretado de diversos modos. La creación de nuevas universidades públicas en el interior de nuestro país se produjo en etapas bien delimitadas, que habitualmente se mencionan de un modo elocuente como "oleadas".

La primera de estas etapas tuvo lugar después de los conflictos producidos en las Universidades Nacionales de Córdoba y Rosario en 1969, que formaban parte de una amplia resistencia a la dictadura militar, ante lo cual el gobierno diseñó el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971 - 1975, que comprendía la creación de nuevas universidades nacionales en el interior del país y el redimensionamiento de las existentes. Este plan había sido diseñado por Alberto Taquini (h), cuya justificación pública era contribuir al desarrollo regional, por lo que contó con apoyo de diferentes sectores y generó expectativas que superaron las previsiones de los impulsores de la medida. De este modo, entre 1971 y 1975, se crearon quince universidades nacionales en provincias y localidades del interior del país.

La segunda etapa de expansión de las universidades nacionales se produjo entre 1989 y 1995, mediante la creación de siete nuevas instituciones, seis de ellas en el Conurbano Bonaerense, lo que para algunos tuvo como finalidad recortar el peso de la UBA, y se nacionalizaron dos universidades provinciales. Y la tercera etapa, se registró entre el año 2003 y 2015, con la creación de 24 nuevas instituciones universitarias estatales, dentro de las cuales seis están ubicadas en el Conurbano Bonaerense. Esta última etapa fue interpretada por algunos como un modo de financiar la política en los municipios.

Más allá de las motivaciones gubernamentales para la creación de estas universidades y de los sectores que en cada caso las acompañaron, en contextos tan diferentes como los tres mencionados, cabe destacar que en todos los casos ampliaron la cobertura del nivel universitario y, en este sentido,

facilitaron la inclusión de nuevos sectores sociales a este nivel educativo, porque permitieron que pudiesen estudiar jóvenes del interior cuyas familias no podían financiarles la estadía en otra provincia; canalizaron expectativas de personas que no habían podido estudiar al terminar la escuela secundaria y, en especial, motivaron a los jóvenes de las provincias y localidades donde fueron creadas para seguir estudios universitarios.

En función de lo afirmado en el párrafo anterior, se podría conjeturar que el modo de expansión de los estudios universitarios en nuestro país se produjo mediante la creación de nuevas universidades nacionales en el interior del país y en el Conurbano Bonaerense. Para ello debe tenerse en cuenta que la matrícula universitaria privada recién en la primera década de este siglo superó el 15 % que tuvo históricamente⁶ y llegó al 21 % en el 2017⁷. Y además, que este crecimiento en parte se explica por la captación de estudiantes en carreras a distancia que se concentran en dos Universidades privadas, la Siglo XXI y la Católica de Salta.

Sin dudas este predominio de las universidades públicas en la captación de la matrícula universitaria está relacionado con la gratuidad, que rige en las mismas desde que fue establecida en 1949 por un decreto del entonces Presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, y también con el ingreso irrestricto, restablecido en 1983 con la recuperación de la democracia, ya que la Dictadura había impuesto cupos para el ingreso y el arancel universitario.

La gratuidad, el ingreso irrestricto y la autonomía son factores constitutivos de la universidad pública en Argentina y conquistas muy sentidas por la comunidad universitaria, que hasta el presente han significado un dique de contención a los afanes privatistas del neoliberalismo.

Si la creación de nuevas universidades públicas en ciudades y localidades donde no existía oferta educativa de este nivel de estudios ha sido el medio por el cual se amplió la cobertura de este nivel y se incorporó a nuevos sectores sociales, ello ha sido posible porque estas instituciones, de algún modo, tuvieron en cuenta las expectativas, demandas y necesidades del territorio y la comunidad local, es

⁶ op. cit.

⁷ Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, Secretaría de Política, Universitarias, Departamento de Información Universitaria, *Estadísticas Universitarias. Síntesis Informativa. 2017 - 2018*. Buenos Aires, 2017.

decir, procuraron abandonar un modelo universitario tradicional de carácter elitista y selectivo, orientado a producir conocimientos y formar profesionales sin atender a los requerimientos particulares del contexto en el está inserto. Esto se puede apreciar en el caso de las universidades del Conurbano Bonaerense.

Las universidades del Conurbano Bonaerense

Como se ha dicho, las universidades del Conurbano fueron creadas en diferentes etapas: en los ´70, la Universidad Nacional de Lomas de Zamora; entre 1989 y 1995, las Universidades Nacional de La Matanza, Quilmes, San Martín, General Sarmiento, Lanús y Tres de Febrero y entre 2008 y 2015, las Universidades Nacionales Arturo Jauretche, de Avellaneda, José C. Paz, Moreno, Oeste, Hurlingham, Guillermo Brown y Scalabrini Ortiz

A pesar de haber sido creadas en contextos muy diferentes, en especial, en lo referido a las políticas públicas que se impulsaban en cada etapa y de que cada una de estas universidades tiene un proyecto institucional propio, que determina el peso que le asignan a las distintas funciones y qué fines le adjudican a cada una de ellas, lo que se ha podido observar es que existen preocupaciones comunes: el ingreso y la preocupación por la retención de los estudiantes, a partir de múltiples estrategias y dispositivos tendientes a fortalecer las trayectorias de los estudiantes en condiciones desfavorables; el peso de las problemáticas locales en la definición de la oferta educativa y las líneas de investigación; la intensa vinculación con el estado, la comunidad y el territorio locales; gestiones centralizadas con capacidades decisorias para implementar los respectivos proyectos institucionales, que tienen un alto grado de adhesión por parte de las respectivas comunidades universitarias; entre otras.

Se podrá alegar que algunos de estos rasgos no son exclusivos de estas universidades del Conurbano y que, justamente, forman parte del giro u orientación de las universidades hacia las realidades locales y regionales que, como se ha visto, se ha producido en distintas latitudes; pero lo que se advierte es que estas nuevas instituciones son más permeables y flexibles para adaptarse a los actuales requerimientos y, además, para atender a las necesidades y demandas de la comunidad y el territorio local y promover su desarrollo.

Por otra parte, el territorio en el que están insertas estas universidades también presenta rasgos muy definidos: fue uno de los escenarios de la movilidad social ascendente producida por las políticas que se impulsaron en el marco del Estado Benefactor y el proyecto sustitutivo de importaciones y por efecto de las políticas neoliberales, se desindustrializó y se convirtió en una región con profundas desigualdades sociales, donde vastos sectores padecen pobreza e indigencia.

Mientras los medios masivos estigmatizan al Conurbano como un territorio dominado por la violencia, el narcotráfico y la marginalidad, en contraste con este estereotipo, las quince universidades que se crearon en este territorio, con sus particularidades, han favorecido la democratización universitaria, es decir, el acceso de nuevos sectores sociales a este nivel educativo. Esto se pone de manifiesto al observar el acceso de jóvenes y no tan jóvenes, provenientes de familias que antes no había accedido a este nivel educativo -y en muchos casos, tampoco al nivel medio-, en proporciones que superan lo que sucede en las grandes universidades⁸ y el alto porcentaje de estudiantes que proviene de los partidos donde están ubicadas estas instituciones y de los más próximos⁹. Ambos factores son indicios elocuentes de que muchos estudiantes de estas universidades no hubiesen accedido a las dos grandes universidades cercanas, la UBA y La Plata, en especial por lo que estas instituciones representan en el imaginario social y, en particular, en los sectores que no han accedido a ellas.

El impacto del territorio en las UCB

Sin considerar aún el impacto que estas universidades producen en el territorio, que -como se dijo- es el objeto del proyecto que se está implementando, en este punto se quiere poner de manifiesto cómo influye el territorio y la comunidad en la que están insertas estas universidades en sus proyectos institucionales y en sus actividades académicas.

⁸ Miras, L.; Saulo, H.; Tarzibachi, M. y Rico, M. J. "Democratización de la educación superior en Argentina. Una aproximación desde las estadísticas universitarias nacionales", ponencia presentada en *XII Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 22 al 25 de agosto de 2017.

⁹ Pérez Rasetti, C. "La expansión de la educación universitaria en Argentina: políticas y actores", en *Integración y Conocimiento. Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación del Mercosur*, N° 2, Año 2014. pp. 8 - 32.

Respecto de la UNLa, su Rectora Ana Jaramillo afirma que:

"La Universidad Nacional de Lanús ha establecido en su estatuto que no busca verdades universales sino que su misión como universidad pública se define en función de los problemas nacionales, regionales y locales. A contribuir en su resolución junto a la sociedad y al Estado es hacia donde debe dirigir sus esfuerzos. Y esa orientación se debe manifestar en la formación de recursos humanos, en su investigación, en su vinculación tecnológica y en sus tareas de cooperación, asistencia técnica y servicio público. Es por esto que afirmamos que nuestra currícula la define la comunidad, que tenemos una agenda compartida con quien sustenta y da sentido permanente a nuestro quehacer cotidiano"¹⁰.

A su vez, en el Proyecto Institucional de la UNAJ, se afirma:

"Solamente cuando la comunidad universitaria logra apropiarse de la complejidad de lo local y construye interpretaciones que apuntan a su transformación social, se puede dar el paso de la universidad profesionalizante a la universidad social. No basta solamente encontrar en lo local referentes para ampliar el panorama académico, o desplegar dinámicas docentes, o como campos de prácticas, o de ejercicios de investigación; sino, sobre todo, es necesario ejercer, desde y mediante el conocimiento, la acción política transformadora del entorno local, transformándose, a su vez, a sí misma"¹¹.

Se puede advertir una revalorización del territorio local como ámbito al cual están destinadas, en forma prioritaria, las acciones de estas universidades, que a su vez procuran procesar o apropiarse de las necesidades y demandas locales, así como también incluir sus saberes, lo que constituye un cambio respecto del modelo universitario tradicional que se caracterizaba por formar profesionales y producir conocimientos con prescindencia de las particularidades del contexto. Este cambio es el que justifica que estas instituciones sean denominadas "nuevas universidades del Conurbano Bonaerense", a pesar

¹⁰ Jaramillo, A. (2009) *Universidad y Proyecto Nacional*. Colección Pensamiento Nacional. Remedios de Escalada. Ediciones de la UNLa. p. 36

¹¹ UNAJ - Universidad Nacional Arturo Jauretche (2010), *Proyecto Institucional*. p. 15. Disponible en: https://www.dropbox.com/s/e7n3vhayvyi64s/Proyecto_Institucional_UNAJ.pdf?dl=0

que algunas de ellas cuentan con varias décadas de haber sido creadas, porque interpelan la relación institucional con su territorio y procuran construir un vínculo con su contexto cercano de manera singular.

Si se repara en las actividades académicas de estas universidades, se puede observar que en ellas se toman como referencias las particularidades del territorio y la comunidad en las que estas instituciones están insertas. Respecto de la docencia, la relación con el territorio se expresa a través de una multiplicidad de factores: la oferta educativa, en especial, de grado; los dispositivos institucionales tendientes a favorecer el ingreso, la permanencia y la graduación; la articulación con las escuelas del área de influencia; el aliento institucional para que los docentes desarrollen prácticas educativas inclusivas, etc.

En el proyecto de investigación que da lugar a esta ponencia, se analizaron las carreras de grado y en cada una de ellas se reparó si era una carrera de grado, un título intermedio, una tecnicatura o un ciclo de complementación curricular; si se dicta en forma presencial o a distancia; también, si respondía a una vacancia regional, nacional y/o a una necesidad de la región; si había sido prevista en el proyecto institucional de la universidad y si continúa dictándose o fueron discontinuadas en el tiempo. Y lo primero que se advierte en el caso de las carreras de grado, es que un número considerable de ellas responden a una vacancia en la región o a una necesidad o demanda local o regional. Como ejemplos de carreras que responden a demandas, se pueden mencionar los casos de la Licenciatura en Seguridad Ciudadana de la UNLa, creada en el marco de una política provincial que se orientaba a reformar la seguridad y, con ella, la formación policial, y la creación de la carrera de Medicina en la UNAJ, demandada por las Secretarías de Salud de los municipios de la Región.

En lo que respecta a la investigación, se observa que los problemas y temas referidos a los partidos donde están asentadas estas universidades y al Conurbano en general tienen una gran presencia y esto sucede en las diferentes ramas del conocimiento, en proyectos que en su inmensa mayoría son de investigación aplicada e, incluso, en algunos casos de investigación educativa sobre prácticas y carreras de las propias universidades. Aparecen así como objeto de investigación problemas y actores locales que la investigación académica, en general, había ignorado. En la medida en que los resultados de estas investigaciones se relacionan con la docencia, ésta se ve enriquecida por ejemplos y aplicaciones próximas a la experiencia de las/os estudiantes, lo que contribuye al aprendizaje.

La tercer función universitaria, la extensión, es reinterpretada en estas universidades como cooperación, servicio público o vinculación con la comunidad porque se parte de la consideración de que estas instituciones forman parte del territorio y la comunidad en las que están insertas. Por ello, la construcción y circulación del conocimiento ya no se piensan sólo en términos de actividades excluyentes de la academia; por el contrario, el contexto local forma parte del curriculum y en tal sentido, portadores de un saber específico.

Las actividades que se desarrollan en el marco de la cooperación son múltiples y resulta complejo sistematizarlas porque comprenden categorías muy heterogéneas. No obstante, se las tipificó en acciones, proyectos o programas y según su propósito en actividades de capacitación, asistencia técnica, programas socio-comunitarios, articulación con otros actores sociales, comunicación o divulgación de conocimientos y acciones culturales en las que participan actores comunitarios. Y, por último, se analizaron los convenios con el sector productivo y se consideró la localización de la empresa, a qué sector pertenece (industrial o de servicios) y el objeto del convenio (pasantía, práctica pre-profesional, asistencia técnica o desarrollo).

Un análisis preliminar de esta información pone de manifiesto que las diferentes áreas de gestión institucional y las unidades académicas de estas universidades están relacionadas con un amplio conjunto de actores locales, provinciales y, también, de alcance nacional; de carácter privado, público y comunitario y desarrollan una amplia gama de acciones, que en algunos casos son puntuales; en otros, forman parte de proyectos y en otros, son permanentes.

El análisis provisorio que se ha efectuado permite suponer que entre estas universidades y el territorio se está construyendo un vínculo de reciprocidad, porque así como se advierte que las necesidades, demandas y realidades locales son consideradas referencias para definir las acciones, proyectos y programas de las distintas funciones académicas, también es indudable que estas actividades tienen impacto en el territorio local, de otro modo no se explicaría la razón por la cual los actores comunitarios las demandan y participan de ellas. Este impacto es el que se quiere apreciar en una segunda etapa de la investigación que se desarrollando.

Cabe aclarar que el territorio no es entendido solo como espacio físico pasivo en el que están ubicadas estas universidades, sino como la forma en que ese espacio es habitado, socializado, humanizado, transformado y, por ello, implica una red de relaciones entre los sujetos individuales y colectivos entre sí y entre estos y el espacio o ambiente. En este sentido, como señala Moretti, el territorio es el resultado de una trama de relaciones sociales, en donde las formas y disposiciones en el espacio no son impuestas de una vez y para siempre, sino que al igual que la sociedad, están en constante transformación, reorganización y sujetas a múltiples tensiones y juegos de actores sociales¹².

En esta reconfiguración de la relación universidad – territorio, la propuesta pertinente a las demandas y necesidades del contexto no excluye la calidad académica y delimita un nuevo rol de la academia. En palabras de Ana Jaramillo:

“los problemas de la sociedad actual, del nuevo mundo social, serán los que no solo definan su curricula, sino los que nos obliguen a abrir otros campos epistemológicos que serán motivo de investigación, de interpretación, de diagnóstico, de explicación o comprensión, de predicción y de decisión, con los cuales nos debemos comprometer, si pretendemos formar hombres y mujeres que sólo sepan, sino que sepan hacer, que sean decisores y hacedores”¹³.

En consecuencia, la reciprocidad con el territorio impacta en la permanente reformulación institucional. La gestión institucional, si se quiere desde un modelo contexto-céntrico¹⁴ es permeable a las necesidades del contexto en tanto constituyen un horizonte de intervención. En este sentido, en una publicación reciente sobre esta temática se señala que las universidades deben “generar sinergia entre estrategias de conocimiento para el desarrollo y bienestar de la población donde los conocimientos se encuentren al servicio de la solución de los problemas territoriales”¹⁵. Esta relación recíproca entre la

¹² Moretti, F. *Atlas de la novela europea, 1800-1900*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1999.

¹³ Jaramillo, A. *La universidad frente a los problemas nacionales*. Lanús, EdUNLa, 2006. p. 75.

¹⁴ Mato, M.A.; Santamaría, J.; De Sousa Silva, J. y Cheaz, J. *La dimensión de gestión en la construcción de la sostenibilidad institucional*. Países Bajos, ISNAR, 2001.

¹⁵ Otero, A.; Corica, A. y Merbilhaá, J. "Las universidades del conurbano bonaerense: influencias y contextos". *Archivos de Ciencias de la Educación*. Vol 12, Nº 14, 2018.

universidad y su contexto local resulta sustantiva para repensar la construcción –también- de un nuevo sujeto social, habitante tanto de las universidades como de su territorio.